

24 Septiembre

Santa Tecla, Igual a los Apóstoles

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas de

Tono 8

Melodía: «Oh Señor, aunque en el tribunal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor, aunque Tecla fue amiga de Ti en tu amor, permaneciendo noéticamente en lo más alto delante de tu trono, todavía se maravilla de tu incomparable majestad que se ha manifestado en tu amor por la humanidad, para que salves nuestra almas.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Señor, aunque Tecla fue amiga de Ti en tu amor, permaneciendo noéticamente en lo más alto delante de tu trono, todavía se maravilla de tu incomparable majestad que se ha manifestado en tu amor por la humanidad, para que salves nuestra almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Oh Señor, aunque Tecla fue separada involuntariamente de su maestro Pablo, sin embargo durante su sufrimiento, despojada de sus vestiduras, Te tenía habitando con ella, y fue cubierto con tu gloria; y coronada por tu mano, ella defiende nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Señor, aunque Tecla fue separada involuntariamente de su maestro Pablo, sin embargo durante su sufrimiento, despojada de sus vestiduras, Te tenía habitando con ella, y fue cubierto con tu gloria; y coronada por tu mano, ella defiende nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Señor, aunque Tecla se apresuró a ir al apóstol Pablo atado, ella rechazó el vínculo del apego a las cosas terrenales, y con la cadena del poder de tu amor ella se unió firmemente a Ti, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Señor, aunque tu pura protomártir fue entregada al fuego, sin embargo, ella fue no consumido en él, teniéndote como rociador de las llamas; y, conservado por mano de Ti, Salvador de nuestras almas, ella permaneció inconsumida en medio de muchos bestias salvajes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

En tus luchas atléticas pisoteaste al enemigo, oh bendito Tecla, y habiendo desperdiciado sus artimañas como luchador, huiste de Tamiris y desposaste con Cristo tu verdadero Amor. Oh conversador con Pablo y compañero de sufrimiento con Esteban, como tú entre las mujeres tienes audacia, oh protomártir de Cristo, por tus súplicas libra de las desgracias a quienes guardan tu festividad memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Si es un Miércoles o un Viernes

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Una espada traspasó tu corazón, oh Purísima Señora, como Simeón dijo: cuando contemplaste a Aquel que brillaba inefablemente en ti, condenado por los inicuos y alzado en la Cruz, probando vinagre y hiel, su costado traspasado, sus manos y pies traspasados con clavos; y, lamentándose, exclamaste clamando maternalmente: «¿Qué es este nuevo misterio, oh Hijo mío, Lo más dulce?»

No hay entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 8

Tú pisoteaste el asalto de los leones y sometiste a Tamiris. vergüenza, oh protomártir de tanto sufrimiento; y seguiste a tu Esposo, clamando: «¡He huido a la fragancia de tu mirra, oh Cristo!» Por lo tanto, buscando Pablo, recibiste un regalo del cielo y Dios te dio una

corona, el Juez del concurso; y oras sin cesar, para que te sea dado el perdón de los pecados a los que con fe guardan tu sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Si es un Miércoles o un Viernes

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«¿Qué es este espectáculo que veo, que contemplan mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, dando vida a todos? » así dijo la Teotokos llorando, viendo a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgando de la Cruz.

Tropario

Tono 4

Enseñado por las palabras de Pablo, *Oh Tecla, esposa de Dios, y confirmado a través de fe por Pedro, Oh una divinamente llamado, tú fuiste mostrado como el protomártir y primera víctima entre las mujeres, entrando en la llama como si fuera un lugar florecido con flores. Las fieras y los toros te temieron, porque te armaste con la Cruz. Por tanto, oh alabado, suplica a Cristo, que nuestras almas sean salvado.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Enseñado por las palabras de Pablo, *Oh Tecla, esposa de Dios, y confirmado a través de fe por Pedro, Oh una divinamente llamado, tú fuiste mostrado como el protomártir y primera víctima entre las mujeres, entrando en la llama como si fuera un lugar florecido con flores. Las fieras y los toros te temieron, porque te armaste con la Cruz. Por tanto, oh alabado, suplica a Cristo, que nuestras almas sean salvado.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas

del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a la Mártir

de Juan el Monje

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo; porque sólo Él ha sido gloriosamente glorificado.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

El sonido de la lengua es incapaz de contar los gloriosos sufrimientos del protomártir, porque no alcanza la alabanza adecuada.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Las supersticiones más orgullosas del tirano cesaron, porque en Cristo las mujeres han piadosamente prevalecieron como hombres contra él.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Instruida en el Evangelio por tus inefables palabras, oh bienaventurado Pablo, la virgen se comprometió con Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Virgen Te dio a luz, oh Cristo, el racimo de uvas, portador de vida, que derramas la dulzura de la salvación universal.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en tinieblas, y mi espíritu Te canta.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Oh tu amor que sobrepasa el entendimiento, oh muy honrado, por el cual, habiendo uniste en el Espíritu, te ataste a Pablo en Cristo!

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

La mente no pudo herirte a ti que estabas herido con el deseo del Espíritu, oh delicia de los mortales.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo rechazado todos los apegos carnales, no fuiste ablandado por el conversaciones de tu madre, oh alabado atleta espiritual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste la corrección de nuestra primera madre Eva, oh Teotokos, habiendo dado a luz al Autor de la vida para el mundo.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

En la hermosura de tu virginidad resplandeciste, y fuiste adornada con la corona del martirio; como una gloriosa, oh virgen, te encomendaste a el apóstol Pablo, y transformaste la llama del fuego en rocío; y por tu oraciones, oh tú que fuiste la primera entre las mujeres en sufrir, tú sofocaste el bramido del toro.

Los Himnos de la sesión

a la Mártir

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Transformando tu feminidad en virilidad a través de las virtudes y el amor de Cristo, por

ambas cosas te convertiste en morada de Dios; porque habiendo disminuido la oscuridad de las pasiones por el ayuno, por el martirio, te mostraste como la jactancia de soportar los dolores. Por lo tanto, brillas con un doble resplandor sobre el mundo como un faro, iluminándolo todo con los rayos del Espíritu, oh alabado protomártir, suplica a Cristo Dios, que conceda remisión de las transgresiones a los que con amor honras tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que ha dado a luz sin simiente a Dios en la carne; para el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por lo tanto, nosotros, la raza de la humanidad y de los Ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios para conceder el perdón de los pecados a aquellos que con fe adoran tu santísimo Descendencia.

Si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor sobre la Cruz, exclamó la cordera llorando, lamentándose amargamente y gritando en voz alta: “El mundo se regocija al haber recibido salvación por ti, pero mi vientre arde al contemplar tu crucifixión, que has soportado en tu misericordia bondad amorosa.» Oh Señor sufrido, Tú abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad, y concede el perdón de los pecados a los que cantan tus divinos sufrimientos con fe!”

ODA 4

del Octoijos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu Divinidad.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Pablo, arreglando tu matrimonio, se unió a ti, oh muy honrada Tecla, que habías sido desposada con Tamiris, el Esposo celestial, como alguien inmaculado.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Fuiste llevado al amor de la piedad por las palabras de Pablo, oh mártir, desdeñando las palabras de Tamiris como tonterías.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Por la aspersion de la Sangre divina ha sido bendecida la raza de Adán; y Eva se regocija al ver a la serpiente engañosa humillada por las mujeres.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Amando la piedad, el protomártir desechó todas las cosas bellas de la vida: riquezas, la familia, la belleza y los placeres de un prometido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los iluminados, sabemos que eres la Teotokos, oh puramente pura. uno; porque tú, oh Siempre Virgen, has dado a luz al Sol de justicia.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de Ti.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Con el más doloroso sufrimiento luchaste en la arena, oh bendita Tecla, y fuiste tenido por digno de honores.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

La serpiente malvada ha sido arrasada, porque la virgen aprendió la obediencia por sufrimientos divinos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Por la divina audacia ha sido vencida tu vergüenza, porque el fuego en el corazón del La Trinidad te inflama.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Teotokos soltera, haz vanas las esperanzas de nuestros enemigos. y alegra a los que te cantan.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi pena; porque mi alma está llena de males, y mi vida ha sido arrastrada al Hades cerca, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Habiendo fortalecido la debilidad de su naturaleza con el poder de la Cruz, repudiaste el adorno juvenil con amor divino, por la noche la doncella se animó y salió corriendo, buscando las fragantes enseñanzas de Aquel que era su Deseado.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Con amor, por su propia voluntad, la gloriosa protomártir Tecla sobrenaturalmente dejó sus aposentos nupciales para vivir en un calabozo con malhechores; por su deseo del Creador superó su deseo de tener habitaciones.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Bebiendo de las palabras de Pablo en la cárcel como en un prado divino, el mártir besó las cadenas de su divino maestro; y ella creció espiritualmente, verdaderamente dando a luz fruto muy hermoso para el Maestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Elegirte entre los hermosos valles del mundo como un rosa, un lirio bello, una fragancia

dulce y perfumada, oh Doncella, el Creador hizo Su morar dentro de tu vientre ; y habiendo nacido, ha llenado todas las cosas de una dulce sabor.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo herido tu corazón con el amor de Cristo, oh buena virgen, hiciste desdeñar un compromiso transitorio como si no tuviera importancia; y desafiaste el fuego, cerrando la bocas de las fieras. Y, salvada de ellos, oh Tecla, primera entre las mujeres sufrir, te preocupaste de buscar a Pablo.

Ikos

Habiendo aprendido de Pablo el camino de la verdad, lo seguiste sin vacilar, oh maravilloso, y habiendo abandonado a tu propio pueblo como extraños, con mente varonil y apariencia varonil seguiste a un extraño. Por eso, el Maestro te ha mostrado como la primera en sufrir entre las mujeres, contendientes en el mundo, en el que permaneces, oh Tecla, la primera entre las mujeres a sufrir, recorriendo sus confines de la tierra en busca de Pablo.

ODA 7

del Octojos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Los Jóvenes de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Como un prisionero, estabas atado a Pablo con lazos inquebrantables por el amor, oh toda-bienaventurada, clamando piadosamente con fe y cantando con él: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Tú, oh buena virgen, estuviste con Pablo ante el tribunal injusto, y te conmoviste por amor al Maestro, clamaste con temor, rechazando lo que era indecoroso: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Entregaste tu cuerpo al horno por amor divino, oh mártir, y por el poder de Aquel a quien deseabas, permaneciste inconsumida, clamando en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

La nube de tormenta, apagando la llama con lluvia y granizo, consumió con razón los insensatos y salvó al mártir, que cantó tu himno: «Oh Dios de nuestros padres, ¡Bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la vara que brotó de la raíz de Jesé, oh muy bienaventurada, dando el fruto de la salvación para los que con fe claman a tu Hijo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

del Octoijos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, déjanos alabar y exaltar supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Extraño fue tu pensamiento; porque tú, oh virgen mártir, hiciste tu morada en una tumba como en el Edén, cantando a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Incapaz de soportar ver la magnificencia y el esplendor de la belleza de tu la virginidad se apague, tú quisiste morir y así vivir por todos los siglos.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Habiéndose unido a Cristo, el Esposo sobrenatural y Creador de vida, oh protomártir, te agradó que las fieras fueran las preservadoras de tu virginidad.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Después de haberte despojado de tu manto de corrupción, oh atleta de Cristo bellamente vestido, pasaste a la vida que no envejece, por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza, has dado a luz a Dios el Verbo, Creador y Salvador, oh Virgen; por eso te honramos, oh Pura, por los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

ODA 9

del Octojos

a la Mártir

Tono 8

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Con incesantes alabanzas te magnificamos, la Madre de Dios Altísimo Alto, que eres superior a las huestes más puras, y que más allá de la comprensión no conoció matrimonio, pero verdaderamente diste a luz a Dios.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

¿Quién no se maravilla de tu invencibilidad, oh protomártir? Porque habiendo sometido las pasiones, las bestias noéticas, a la voluntad de tu alma, no tuviste miedo de las asaltos desenfrenados de las fieras, pero permaneció incorrupto en medio de ellas.

Stijo: Santa Tecla, ruega por nosotros

Por orden de Dios, la roca dura e impasible se partió para ti, oh mártir, portador de Dios, que fue sellado por el lavatorio de la regeneración como una novia bendita, y te recibió como a una cámara mientras huías.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sana las heridas de mi alma, oh protomártir; concede la paz al mundo, otorgar victorias sobre herejías y cismas a todos los verdaderos jefes Ortodoxos, y trae la paz a las iglesias con tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con incesantes himnos todos nosotros, los fieles, te glorificamos, el más gloriosa y santísima Teotokos, y te cantamos como a la que dio a luz a la Señor de todos, para salvación de los que te alaban.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Alabemos a Tecla, igual a los apóstoles y primera mujer en sufrir, la gloria de mujeres, el instructor de atletas espirituales, que abrió para todos el camino de martirio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu poderosa protección, consérvanos a todos nosotros, tus sirvientes, ilesos. por los asaltos de los enemigos, oh puro; sólo a ti tenemos como refugio en nuestras necesidades.

Las Alabanzas

de Anatolio

Tono 2

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Teniendo a Cristo Dios como tu Esposo en los cielos, oh Tecla, la primera en sufrir, rechazaste a un prometido prometido transitorio; porque, sabiamente, no prestando atención a la tentaciones de tu madre, seguiste a Pablo, tomando la señal de la Cruz sobre tus hombros, sin temor al fuego. El salvajismo de las fieras que hiciste te transformaste en mansedumbre y mataste a Focas con la infusión del santo bautismo en Cristo, tú, que brillaste valientemente en los sufrimientos divinos, no dejes de suplicar Cristo incesantemente en nombre de quienes con fe guardan tu preciosa memoria.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Habiéndose ofrecido a las órdenes del Todopoderoso y abandonado el amor terrenal, fortalecido como el protomártir de Cristo, te has vestido a la luz de vida eterna, y así descubrió la entrada a la bendita cámara nupcial de vida eterna en la que reposa el rebaño de las santas mujeres. Con ellos ruega por nuestras almas, oh Tecla, igual a los apóstoles.

Tono 4

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Formad un coro, oh vosotros que amáis a los mártires, para el tiempo de luchas ha llegado, la conmemoración anual del protomártir, que anima a todos a la glorificación de Dios. Para Tecla, primera mártir entre las mujeres, habiendo terminado el curso del sufrimiento, se ha revelado como el primer portador de la corona, quien ora con valentía a favor de nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Tu sufrimiento sobrehumano, oh protomártir de Cristo, no sólo asombró a las naciones, pero también asombró a las bestias salvajes. Las llamas no eran consideradas llamas por ti, oh buena virgen Tecla, por amor de Cristo tu Esposo; y, sufriendo por Él te regocijaste. y separado del mundo, para que puedas recibir la bendición del cielo, oras con valentía en favor de nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 1

La lucha de la contienda está ante nosotros, unámonos al coro, oh pueblo, y Mira las cosas más gloriosas que allí se realizan: porque la buena virgen Tecla, la esposa de Dios, la cordera sin defecto, se ha presentado para el sacrificio, siguiendo a Cristo Dios que se sacrificó por nosotros. Por lo tanto, con fe en la Trinidad destruyó la impiedad y, regocijándose con los ángeles, suplica al Salvador para salvar nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

«Una espada me traspasó, oh Hijo mío,» dijo la Virgen al ver a Cristo colgado sobre el Árbol, «mi corazón se ha desgarrado, oh Señor, como una vez me lo predijo Simeón. Pero levántate, Te lo ruego, oh Inmortal, y glorifica a tu Madre y a tu esclava.»

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 2

Venid, vosotros que amáis a los mártires, y con himnos honremos al protomártir, Tecla, el alarde de las mujeres; porque con el poder de la Cruz ella pisoteó al enemigo adverso y, recibiendo la victoria, ha sido coronado como corresponde. Por lo tanto, el mucho sufrimiento se ruega que aquellos que guardan su memoria con fe y amor sean librado de las desgracias y del juicio venidero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Si es un Miércoles o un Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Habiendo soportado muchos dolores durante la crucifixión de tu Hijo y Dios, oh Purísima, gemiste, llorando y clamando en voz alta: «¡Ay! ¡Soy yo, oh mi dulce Niño! ¿Cómo es que sufres injustamente, deseando librar los descendientes mortales de Adán?» Por lo cual, oh Virgen purísima, rogamos contigo con fe: ¡Hazle misericordioso con nosotros!

Tropario

Tono 4

Enseñado por las palabras de Pablo, *Oh Tecla, esposa de Dios, y confirmado a través de fe por Pedro, Oh una divinamente llamado, tú fuiste mostrado como el protomártir y primera víctima entre las mujeres, entrando en la llama como si fuera un lugar florecido con flores. Las fieras y los toros te temieron, porque te armaste con la Cruz. Por tanto, oh alabado, suplica a Cristo, que nuestras almas sean salvado.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon del protomártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh tu amor que sobrepasa el entendimiento, oh muy honrado, por el cual, habiendo te uniste en el Espíritu, te uniste a Pablo en Cristo!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La mente no pudo herirte a ti que estabas herido con el deseo del Espíritu, oh delicia de los mortales.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo rechazado todos los apegos carnales, no fuiste ablandado por el conversaciones de tu madre, oh alabado atleta espiritual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste la corrección de nuestra primera madre Eva, oh Teotokos, habiendo dado a luz al Autor de la vida para el mundo.

Tropario

Tono 4

Enseñado por las palabras de Pablo, *Oh Tecla, esposa de Dios, y confirmado a través de fe por Pedro, Oh una divinamente llamado, tú fuiste mostrado como el protomártir y primera víctima entre las mujeres, entrando en la llama como si fuera un lugar florecido con flores. Las fieras y los toros te temieron, porque te armaste con la Cruz. Por tanto, oh alabado, suplica a Cristo, que nuestras almas sean salvado.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

En la hermosura de tu virginidad resplandeciste, y fuiste adornada con la corona del martirio; como una gloriosa, oh virgen, te encomendaste a el apóstol Pablo, y transformaste la llama del fuego en rocío; y por tu oraciones, oh tú que fuiste la primera entre las mujeres en sufrir, tú sofocaste el bramido del toro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo herido tu corazón con el amor de Cristo, oh buena virgen, hiciste desdeñar un compromiso transitorio como si no tuviera importancia; y desafiaste el fuego, cerrando la bocas de las fieras. Y, salvada de ellos, oh Tecla, primera entre las mujeres sufrir, te preocupaste de buscar a Pablo.

El Proquimeno

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

2 Timoteo (3:10-15)

10 Tú, en cambio, me has seguido en la doctrina, la conducta, los propósitos, la fe, la magnanimidad, el amor, la paciencia,

11 las persecuciones y los padecimientos, como aquellos que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones soporté! Y de todas me libró el Señor.

12 Por otra parte, todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos.

13 Pero los malvados y embaucadores irán de mal en peor, engañando a los demás y engañándose ellos mismos.

14 Tú, en cambio, permanece en lo que aprendiste y creíste*, consciente de quiénes lo aprendiste,

15 y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él fue atento a mí, y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!".

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas".

9 Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis".

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".

12 Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco".

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; los elogios son dignos por los rectos.